

PRECIOS DE SUSCRICION

En Gerona. 1 mes 6 rs., 3 id. 18
 En el resto de España y Portugal: 1 id. 8 rs., 3 id. 18
 Islas de Cuba y Puerto-Rico. Semestre. 6 pesos
 en oro, 1 año 8.
 En Francia, Trimestre, 48. rs.
 No se servirá ninguna suscripcion, sin previo pago adelantado.

LA LUCHA.

ANUNCIOS

A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales. Anuncios oficiales á 75 céntimos de real línea. Los comunicados y remitidos se pagarán según la importancia de su contenido y extensión á juicio de la Administración. Todo pago se entiende por adelantado. Insértese ó nó, no se devuelve niugun original.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Este periódico se publica todos los Miércoles, Viernes y Domingos de cada semana.

REDACCION Y ADMINISTRACION. — Calle del Progreso número 2, piso 3.º 5.

Gerona 4 Enero 1880.

Un gran talento.

Hoy llora España toda la muerte de un poeta insigne, de un político eminente, de un orador elocuente y castizo.

D. Adelanto Lopez de Ayala ha fallecido y con él desaparece de nuestra escena el hombre que era el orgullo de la poesía dramática, la honra del parlamento y el amigo leal de las libertades públicas por las que corrió graves peligros y en cuyo favor y triunfo trabajó decidida mente siempre y sobre todo en época célebres que todos recordamos por su reciente transcurso. Ayala, hombre dotado de un talento vastísimo, de una inteligencia privilegiada y de un corazón varonil y leal, ocupaba hoy uno de los mas altos puestos de nuestra patria, siendo el lazo de unión entre los elementos liberales cuando la muerte le ha sorprendido en la plenitud de su existencia.

Al rendir este tributo de admiración al fecundo artista, al ilustre literato y al eminente patriota, cumplimos con un deber sagrado, porque muertes como la de Ayala se lloran siempre y no se borran jamás.

Regicidio frustrado.

Hé aquí cuanto de notable encontramos en los periódicos de Madrid, referentes al criminal atentado de que ha sido víctima S. M. el Rey.

Francisco Otero Gonzalez goza en estos momentos de esa triste celebridad que acompaña á los grandes criminales.

Francisco Otero Gonzalez, es un joven de diez y nueve años, de mediana estatura, imberbe, mas bien grueso que delgado, de constitución vigorosa aparentemente, y en cuya fisonomía y mirada no se descubren rasgos ni destellos de perversión, ni en su semblante, pálido y frío, esa expresión repulsiva con que los hombres honrados designan generalmente á los que marca la naturaleza con el sello de los malvados.

Es natural de Lendin, pequeña parroquia de la provincia de Lugo, próxima á Mondoñedo; su padre, difunto hace años, llamábase José, y su madre, que continúa residiendo en su país, Josefa, ambos del mismo pueblo; tiene, además, un hermano como de doce á catorce años, y vivía recientemente con una joven de diez y siete años á quien llamaba hermana y era conocida por la vecindad en este concepto.

Soltero y huérfano de padre, vino á Madrid Francisco Otero, como tantos otros que emigran de su país natal, con la esperanza de mejorar de fortuna. Contaba, á lo que parece, con el apoyo de un pariente, llamado Francisco Seijas Arribas, portero del ministerio de Gracia y Justicia, quien efectivamente le prestó protección, dándole cuatro mil rea-

les para establecer una pastelería y poniéndole al frente de la tienda, que estaba situada en el núm. 2 de la calle de Milanese.

Mientras habitó en dicha casa, en compañía de la joven á quien llamaba hermana, las costumbres de Otero en nada llamaron la atención de sus vecinos, según informes que hemos adquirido directamente. Cerraba temprano su tienda, salía pocas veces de noche, y no dió, que sepamos, pretexto alguno para que con razón ó sin ella se le censurase.

Pero los negocios del industrial no tenían resultado próspero, no sabemos si por mala fortuna ó por administración desahogada; el pariente que le ayudaba le retiró su apoyo y le quitó la dirección del establecimiento, y hacia mediados del actual Otero quedó sin casa, sin recursos y sin medio conocido de subsistencia.

En estos doce ó quince últimos días Otero dividió su tiempo entre las tabernas, los cafés y las casas de mal vivir, acusando de su desgraciada situación á un individuo llamado Antonio Garcia, que es dueño de una taberna en el número 16 de la Cava-Baja.

En esta taberna, y hace ya algun tiempo, quejábale el Otero de su mala fortuna, pedía á Garcia consejos y hablaba de suicidarse ante el dueño de la tienda y de otro pastelero establecido en el núm. 7 de la calle de la Aguana llamado Antonio Perez Cobos.

A las quejas de Otero dícese que Garcia y Perez Cobos contestaron —no sabemos si una ó varias veces— y si formalmente ó por ridiculizar los propósitos del Otero—que si trataba de matarse para poner fin á su triste situación valdria mas que matase al rey, con lo cual sacaría indudablemente gran provecho, ó por lo menos dejaría celebridad. La semilla del mal, arrojada con intención ó sin ella, cayó desgraciadamente en terreno fértil. Otero recogió la indicación, y es de presumir que desde aquel momento se fijase en su cerebro la idea de ponerla en práctica.

Hay un detalle que no parece coincidir con estos hechos y que, sin embargo, se enlaza fatalmente al suceso que fué anoche objeto de general preocupación.

Hace cosa de un mes, Otero se fué una tarde á la pradera del antiguo Canal; estuvo haciendo disparos al blanco con una pistola, y por inadvertencia, hirió de un tiro á una mula, cuyo dueño le denunció, siendo detenido y despues procesado. El día 15 del corriente debió presentarse al juez instructor de la causa; pero no lo hizo, por motivos que desconocemos, fundando sin duda en su vida vagabunda las esperanzas para eludir la responsabilidad que por aquel concepto pudieran exigirle los tribunales.

Hay quien presume que el intento de Otero al dirigirse al Canal fué

el de suicidarse y que ó le faltó valor para llevar á cabo su propósito ó se lo impidió el incidente á que nos hemos referido.

La salida y la entrada de los reyes en Palacio, llama generalmente la atención de cierto número de personas, que se agrupan en las inmediaciones del palacio de Oriente para presenciar el paso de la régia comitiva.

Alguno de los curiosos que paseaban ayer tarde por aquellos lugares observaron—según se contaba anoche—á un individuo que recorría pausadamente el espacio que media entre la puerta de palacio y la rampa de Caballerizas, deteniéndose á intervalos su marcha para mirar á lo lejos como si esperase algo.

Poco despues de las cinco desembocó por la calle Mayor con dirección á la Plaza de la Armería el char á bang en que habían salido á pasear SS. MM. y que guiaba el rey: D. Alfonso tenía el propósito de entrar en Palacio por la puerta principal, es decir, por la que corresponde á la Plaza mencionada; pero por un movimiento involuntario, resultado probablemente de la costumbre, refrenó los caballos, haciéndolos marchar hacia la puerta de los Principes.

Dícese que Otero, en cuanto apercibió el carruaje del Rey, se dirigió apresuradamente desde la rampa de Caballerizas á la puerta de Palacio, colocándose entre el muro y la garita del centinela.

Casi al mismo tiempo y llevando los caballos al trote, hacia entrar S. M. el carruaje en el portalón del Palacio; en este instante Otero, alargando el brazo disparó casi á quemarropa un tiro sobre el rey, quien haciendo un poco la cabeza y volviendo la cara hacia el sitio en que se hallaba el criminal, sacudió vigorosamente al tronco de lanza, haciéndole trasponer con rapidez el dintel de la puerta.

Todo esto fué tan breve, que un segundo disparo hecho por Otero, no pudo en manera alguna hacer daño á las personas, pues el fogonazo y tal vez el proyectil, pasaron rozando el cuello del *grotes* colocado en el asiento posterior del carruaje.

Dícese que el proyectil del primer disparo pasó entre las cabezas del rey y de la reina, que dejaban en aquel momento un espacio entre sí por efecto del movimiento hecho por el primero; y se añade, que el regicida avanzó un paso hacia el pescante del carruaje para hacer el segundo disparo.

Lo que parece fuera de duda, según afirman personas que tuvieron ocasión de saludar á los reyes, es que Otero hizo el segundo disparo sin fijar la puntería y mirando hacia atrás, con la idea, sin duda, de medir el terreno para apelar á la fuga.

En el acto mismo de cometer el atentado huyó el criminal por la calle de Bailén con dirección á la de

San Quintín, cortándole el paso el centinela de caballería colocado en la próxima á la última de dichas calles; seguíante además los celadores de Palacio Agustín Fernandez y Valentín Belloro, el empleado de la real casa, Sr. Ayllon, y algunos transeúntes; pero la captura, según resulta de todos los datos, se debió al cabo primero de la guardia civil Ramon Cabanas, á los vigilantes del cuerpo de seguridad cándido Moreno y Gregorio Vazquez y al guardia orden público Antonio Gomez, que se apoderaron de Otero cuando éste pretendía internarse en los jardinitos de la Plaza de Oriente.

También acudió casi al mismo tiempo el carrerista que precedía á los reyes, D. Agustín Morales, quien hubiera herido al criminal con su enchillo de monte á no haber templado su indignación las personas que sujetaban á Otero.

El criminal fué trasladado inmediatamente á la prevención establecida en la calle de Bailén.

La primera autoridad que tomó declaración al regicida fué el jefe de seguridad de Madrid, Sr. Quevedo y Donis, en cuyo poder se encontraba ya la pistola con que hizo fuego Otero, recogida á veinte pasos de la puerta de palacio por el celador de la real casa Juan Garcia.

El arma es de sistema Leffaucheux, de dos cañones de quince milímetros y con evidentes señales de haber sido comprada recientemente.

En el registro que sufrió el regicida le fueron halladas, en los bolsillos de la chaqueta una capsula y una navaja, la primera del calibre de la pistola.

Veinte minutos despues de hablar el señor Quevedo con el regicida, dispuso el primero la detención de Antonio Garcia y de Perez Cobos, á quienes parecían comprometer las declaraciones de Otero. Ambas detenciones se verificaron inmediatamente, siendo trasladados á la prevención para el careo correspondiente.

También acudieron á los pocos instantes el gobernador interino señor Marin, los jueces de guardia y del distrito, el marqués de Torneros, los ministros de Gobernación, Gracia y Justicia y Fomento y el duque de Fernan-Núñez, todos despues de haber saludado á los reyes y de felicitarles por el fracaso del criminal atentado.

A las seis y media fué trasladado Otero al ministerio de la Gobernación en un carruaje de plaza, custodiado por un teniente de orden público y tres guardias. Los otros presos y las autoridades mencionadas se dirigieron también en seguida al ministerio, donde el juez del distrito de Palacio, Sr. Gavin Junquera, el promotor, Sr. Gonzalez Tejada y el escribano Sr. Martinez Aguilar, dieron principio á la instrucción del sumario.

Los presos fueron incomunicados

en tres diversos despachos de la secretaría de Gobernación y en otro empezaron las diligencias ante los cuatro ministros citados anteriormente, y los de Ultramar y Guerra, el presidente de la audiencia Sr. Alcaraz, el conde de Heredia-Spinola, el marqués de Torneros, el subsecretario, Sr. Villalva, y algunos otros elevados funcionarios.

Otero parecía hallarse tranquilo; algunos momentos cerraba los ojos como si pretendiera dormir, y no tenemos seguridad si lo lograba a intervalos.

García y Pérez Cobos protestaban contra toda idea de participación en el crimen, y el último, como particularidad, se hallaba muy afectado.

Entre las tres y las cuatro de la mañana se retiraron los ministros, continuando el juzgado la instrucción de diligencias.

El dueño actual de la pastelería de la calle de Milanese, llamado a declarar, y el hermano de Otero, que sirve en clase de aprendiz en una pastelería de la calle de Hortaleza, recibieron orden de retirarse a las tres y media, con encargo de que van a presentarse hoy a la una de la tarde.

Desde la traslación de los presos al ministerio hasta las altas horas de la madrugada, estuvo la secretaría inundada de senadores, diputados, autoridades y periodistas, ávidos todos de conocer los detalles del desagradable suceso.

El rey había anticipado algunos minutos su regreso a Palacio para recibir noticias del estado del señor Ayala, cuyo fallecimiento ignoraba.

Tan pronto como llegó a la régia estancia dió orden de que se advirtiese a la empresa del teatro de Apolo que no asistiría al espectáculo, según tenía dispuesto. Mas tarde los ministros aconsejaron a S. M. que se presentase en público, y entonces el rey decidió asistir algunos momentos a su palco del teatro de Oriente.

El rey estaba completamente tranquilo; pero la reina, como era natural, se mostraba algo afectada, cediendo a la emoción y vertiendo algunas lágrimas cuando le presentaron la pistola con que se había intentado el regicidio.

La noticia del suceso circuló por Madrid con extraordinaria rapidez: la primera persona que se presentó a los reyes fué el señor marqués de Cabra, después el marqués de Torneros y el ministro de Marina y sucesivamente el Sr. Cánovas del Castillo, los señores Martínez Campos y Cassola, los demás ministros no expresados y número considerable de altos funcionarios de la real casa y del Estado, diputados, senadores, grandes de España y particulares.

De los constitucionales, que tuvieron noticia del suceso en el salón de conferencias del Congreso, acudieron inmediatamente a Palacio los señores Sagasta, Navarro y Rodrigo, León y Castillo, González (D. Venancio), Linares Rivas, Carreño, Méndez, Martínez (D. Candido), Hermida, Avila Ruano, Torres, Castellé y Muñiz.

De los centralistas, los señores Alonso Martínez, Vega de Armijo, Grouard, Rico y otros que no recordamos en este momento.

También acudieron muchos moderados, entre los cuales figuraban el Sr. Moyano, el Conde de Cheste y el conde de Xiquena.

Todos los hombres políticos, en fin, que tienen entrada en Palacio, se presentaron a los reyes para felicitarles, por haberse frustrado el crimen de que providencialmente no habían sido víctimas.

—Tamhien el cuerpo diplomático extranjero acreditado en Madrid, se presentó inmediatamente en Palacio, siendo el primero en llegar el ministro de Austria con el personal de la legación. El señor conde de Ludoff conversó largo rato con sus majestades.

—Cuando llegó a Palacio el señor Cánovas, el rey estuvo conferenciando con él largo rato en una cámara inmediata a la en que se hallaba la reina.

Poco después llegó el Sr. Martínez Campos, con quien estuvo conversando la régia consorte, explicándole los detalles del atentado. La reina invitó después al ex-presidente del consejo a que saludase al rey, teniendo el Sr. Martínez Campos con este motivo una larga entrevista con S. M. y con el Sr. Cánovas del Castillo.

—El desdichado Francisco Otero parece que a última hora acusaba de su desgracia a un individuo que le cedió la tienda en que ejercía su industria y que se halla en la actualidad en la isla de Cuba.

A las tres y media de la madrugada el regicida dormía profundamente.

En su custodia y en la actividad que desplegaron desde los primeros momentos de la captura, se han distinguido con especialidad los señores Heredia Spinola, Main, Quevedo y Donis, Macías, y los inspectores y delegados señores Porta, Rodríguez, Osuna, Ruiz y otros que no recordamos.

—Añoche ofreció el público del teatro Real en masa un espectáculo propio de la hidalguía del pueblo español. Al presentarse en su palco la familia real, a las diez de la noche, todos los espectadores se pusieron en pie, prorumpiendo en atronadores vivas al rey, a la reina y a la princesa de Asturias. Las señoras saludaban con sus pañuelos a las personas reales, las demostraciones del público en las butacas, en los palcos, en el paraiso, en todas partes, se prolongaban repitiendo los vivas con ligeros intervalos, y aclamando con grandísimo entusiasmo a SS. MM. y altezas reales.

Al salir del teatro las personas reales fueron acompañadas con muchas hasta Palacio seguidos del público en apinhada masa.

Durante la representación pasaron al palco regio el almirante Jaurés y su señora a felicitar a los reyes, por haber salido ileso del atentado, y el presidente del Consejo, y los ministros de Hacienda, Guerra, Estado, Fomento y Ultramar, permanecieron más de una hora en el palco de la real familia.

—A la primera detonación, el aire caldeado por el proyectil, azotó el cuello del rey, que incluyó instintivamente la cabeza y se llevó al cuello la mano; los caballos se detuvieron; y la reina, dejando escapar un agudo grito, se abrazó a su esposo, a quien en el primer momento creyó herido; el movimiento la obligó a inclinarse hacia adelante, y entonces el segundo proyectil pasó rozándole la frente; a la que ella dirigió las manos. El rey creyó entonces a la reina herida. Estos primeros momentos, mucho más rápidos que es posible narrarlos, fueron de angustia suprema.

Convencidos mutuamente de que no habían sufrido lesión alguna, se repusieron. La reina subió sin mas apoyo que el brazo del rey la escalera, y se sentó en la primera cámara, rodeándola los servidores que ya habían acudido.

La princesa y las infantas, que regresaban también de paseo por distinta puerta, se unieron a ellas lle-

nas de emoción y sobresalto.

El médico de guardia pulsó a la reina, encontrándola sosegada; pero por medida de precaución la hizo servir una taza de tila, que S. M. se lo tomó ante los reiterados ruegos de sus hermanas.

Las reales personas se trasladaron en seguida a sus habitaciones, donde bien pronto acudieron los ministros y grandes de España.

—En la audiencia dada a los señores Moreno Nieto, Ordoñez, Posada Herrera, general Reina, Carrigüri, Vega Armijo, Jovellar y otros, S. M. el rey, que ni en el momento del atentado perdió su admirable serenidad de ánimo, contestó a las muestras de indignación que por tan insensato crimen dichos señores expresaban, con la siguiente frase testual: *«muy pronto se verá la justicia»*.

—Estas balas no dan, y cuando dan no matan, por que la Providencia es nuestro escudo.

AYALA.

Nació el hombre público que hace pocas horas era presidente del Congreso de los diputados en Guadalcázar, pueblo de la provincia de Badajoz, en 1828.

A los catorce años salió del lado de su familia para ir a estudiar jurisprudencia en la universidad de Sevilla. Dejaba las aulas por la poesía. En 1850 vino a la corte y escribió su primera producción dramática, *El hombre de Estado*. Presentóla al entonces director del teatro Español sus amigos Cristino Martos y Ortiz de Pinedo. Leyóse la obra, y gustó tanto, que antes de su representación era elogiada en todos los círculos literarios y dramáticos.

Las dotes poéticas y el talento de Ayala merecían las alabanzas de todos. Quiso conocerle el conde de San Luis, a la sazón presidente del Consejo de Ministros, y le envió una cariñosa carta para que fuera a su casa a leer *El hombre de Estado*. Accedió Ayala a la petición, y el conde de San Luis le colmó de aplausos. Pocos días después representóse el primer trabajo dramático de Ayala en el teatro Español. El éxito fué grande.

Siguieron a dicha obra otras en que confirmó el joven poeta sus grandes condiciones de autor dramático; titúlase: *Culpa y perdón*, *Los dos Guzmánes* y *El Rioja*. Algun tiempo después los amantes de la literatura dramática aplaudían *El tejado de vidrio*, *El tanto por ciento*, *El nuevo don Juan*, la zarzuela *Los Comuneros*, y últimamente *Consuelo*.

En todas hizo gallardo alarde de sus felicisimas dotes de su excepcional talento, de su ingenio, no negado por sus mas apasionados adversarios. La Musa de Ayala retrataba con singular facilidad los sentimientos y las pasiones de los hombres; era espontánea, y jamás se engalanó con falsas joyas; las que llevaba eran de oro.

Los sucesos del año 1854 hicieron entrar en la vida política al que hasta entonces solo había sido aplaudido y elogiado autor dramático. Se unió a los elementos conservadores. Denunció *El Padre Cobos*, se encargó de su defensa ante el Jurado. Pronunció un discurso ingeniosísimo, hábil y elocuente. Puede decirse que aquella defensa fué el anuncio de las condiciones que más tarde debían todos reconocer en Ayala como orador parlamentario.

Terminada aquella situación política, volvieron al poder las ideas conservadoras, y López de Ayala obtuvo la representación en las Cortes de un distrito de Extremadura. Formó parte de la mayoría que apoyaba al ministerio Narvaez; pero de ella se separó al ponerse a debate la ley de imprenta, en defensa de cuya institución pronunció una brillante oración parlamentaria, que obligó al señor marqués de Pidal, que se hallaba entonces delicado de salud, a contestarle en nombre del Gobierno. Empujado por este acto, se unió a la oposición, y desde entonces se le consideraba, en unión de Cánovas del Castillo, Ulloa y otros hombres políticos, como una de las inteligencias de la unión liberal, que fué llamada más tarde a regir los destinos

del país bajo la dirección del inolvidable general O'Donnell.

Conocida es su participación en la revolución de Setiembre, desde el año de 1868 hasta el de 1872. Conocidos son también sus magníficos discursos parlamentarios, ya como diputado, ya como Ministro de Ultramar, cargo que desempeñó varias veces. Conocidas son asimismo las excelentes, bellísimas, correctas oraciones que de sus labios han salido y oído el Congreso desde la restauración.

Nadie habrá olvidado el discurso, modelo de elocuencia parlamentaria, que pronunció al tomar posesión de la presidencia del Congreso en la cuarta legislatura de las primeras Cortes de la restauración. Ninguno podrá borrar de la memoria otro discurso elocuentísimo, sentido, conmovedor, que hizo asomar lágrimas a cuantos lo oyeron o hayan leído; la oración fúnebre dicha desde el sitial de la presidencia de la Cámara popular, en el día de la muerte de la Reina Mercedes.

El Sr. Ayala era individuo de varias corporaciones literarias y científicas, académico de la Española, coronel honorario de las milicias de Cuba; estaba condecorado con varias cruces españolas y extranjeras. Actualmente era en el Congreso diputado por Madrid.

Como presidente de la cámara, cumplió su deber siempre con escrupulosidad, siendo tolerante con todos los señores Diputados. Jamás abusó de su autoridad presidencial, y dió a los debates importantes de la política la amplitud que deseaban las oposiciones.

LOS REYES.

ARTICULO INFANTIL.

Y amaneció como siempre.

Febo radiante de hermosura, brotaba del mar besando con sus dorados rayos el campanario de la aldea, y las frondosas copas de los gigantes árboles.

He leído cien mil veces, y he oído otras tantas, ponderar la belleza del sol andaluz y ensalzar su nacimiento; pero, en esta mi tierra, en esta vieja Cataluña, el sol, al brotar de entre los mares, se presenta con toda su belleza, con todo su esplendor.

Aquel día sus rayos, eran rayos de fiesta: era el día 6 de Enero del año 1852.

¿Quién no ha sido niño! ¿Quién no ha soñado con el día de Reyes! Yo fui niño y soñé.

Antes de relatar, explicar o contar mi sueño es fuerza informar al lector de mi humanidad.

Hijo único de un modesto aunque arreglado matrimonio, mis caprichos eran leyes para mi padre, y mi madre se miraba en mis ojos como se mira la coqueta en la azogada luna que retrata sus facciones. Pero yo no sé lo que sucedió aquel año; era tan pequeño! Mi madre me miraba entre grave y risueña y mi padre fruncía el entrecejo cada vez que sus ojos tropezaban con los míos.

Me acosté, pues, entre lloroso por ver el enojo de mis padres, y alegre por ser la víspera de reyes.

Me tumbé en mi camita blanda, como un pajarito se interna en su nido, y pensando en la sorpresa del día siguiente y con el natural deseo de que llegara, me quedé dormido y soñé.

Soñé que me levantaba, corría al balcón y recogía una repleta cesta.

Dentro de ella encontré una rosa, signo según he pensado, después de mi juventud. Un cuerno de la abundancia, de dentro el cual salían una infinidad de juguetes, a cual mas bonito, y de un valor para mí inesplicable. Un ferro-carril, para demostrarme sin duda lo que significa la actividad humana. Un libro de cuentos para probarme tal vez que

el hombre en el presente siglo, debe contar siempre; y finalmente una escopeta para recomendarme que no obstante el parentesco que a todos nos une, aun hay guerras y que son letra muerta para la mayoría de los vivientes las sabias máximas del Hombre-Dios.

Soné que una vez todo en mi poder, lo enseñaba a mi padre, que me reñía porque me encariñaba con el fusil, y aplaudía mi infantil entusiasmo, cuando tirando de un cordel arrastraba con rapidez relativa el tren-miniatura, compuesto de locomotora y tres vagones.

Y amaneció, como siempre!

Y desperté alegremente. Mi madre, siempre grave, se encargó de vestirme. Yo me sentía hablador, pero la seriedad de mi madre detenía mi lengua. Un cuarto de hora empleó aquella buena señora en cubrir mi joven humanidad, cuarto de hora que me pareció un siglo.

No bien me soltó, de su amoroso labio recogí en mi mejilla un beso, y fíjame la idea en las ilusiones del sueño, corrí al balcón.

Encontré una enorme cesta. Casi mis fuerzas no podían con ella. Pintar mi alegría es empresa superior a mi talento, la alegría buscaba todas las puertas para salir de mi pecho, y ó bien inundaba mis infantiles ojos, ó bien se demostraba soltando mi menuda lengua como la del armonioso pajarillo que saluda al día.

Primero retiré de la cesta una infinidad de papeles, y a medida que con enojo los arrojaba, disminuía el peso de la cesta y el volumen de su contenido; ¡Y cuánto papel retiré! Por fin, cuando las lágrimas se asomaban ya a mis ojos impelidas por el despecho que la desilusión me causaba, encontré un pequeño paquete. ¡Qué bien atadito estaba! Aun lo recuerdo, necesité unas tijeras.

Rompí el papel y.... ¡terrible desencanto! un pedazo de carbon me enseñó su negruzco y agrietado cuerpo.

Lloré, como se llora a los 4 años.

Hoy con mas edad que entonces, ni creo en sueños, ni me forjo ilusiones, y opino que en este mundo todo lo que tiene apariencias de felicidad, todo lo que nos atrae por la brillantez de su traje ó lo hermoso de su envoltura, al igual del paquete de carbon, nos hace llorar después.

¡Cuando será que la humanidad dará crédito a tan terrible verdad!

¡Si yo mismo aun me hago ilusiones! ¡Si aun me olvido del paquete de carbon!

R. Monner Sans

Blanes Diciembre 79.

Correspondencias.

Madrid 31 Diciembre 1879.

Sr. director de LA LUCHA.

Mi distinguido compañero.

El atentado cometido contra sus majestades es el tema obligado de todas las conversaciones.

Todas las versiones que circulan están conformes en que el móvil no fué otro que un acto de desesperación del criminal, por efecto de la pérdida de los recursos con que se ganaba la vida.

Los periódicos que recibirá V. por el correo que mando esta carta, dan mayores pormenores, motivo por el cual no me detengo a darle mas detalles, por que los que yo he adquirido son los mismos que publican los diarios de la mañana.

Dicen los íntimos amigos del gobierno, que el repetido atentado, por desgracia viene a confirmar sus temores de que, dada la sobrecita-

ción de las pasiones políticas, haceu preciso é indispensable un formidable dique a las corrientes del maléfico fanatismo donde quiera que el genio del mal intente levantar su cabeza y aplastarla de una vez para siempre sin contemplaciones ni vacilaciones de ningún género; puesto que hacer otra cosa en las presentes circunstancias es tanto como amenazar al león con un mal palo. Que á grandes males grandes remedios. Pero que estos remedios nadie los tiene ni los puede aplicar mas que el partido conservador liberal que se ha puesto la noble y patriótica tarea, no solo de salvar la sociedad y el trono gravemente amenazados, sino de ponerlos á cubierto de todo linaje de agresiones para en lo sucesivo.

Los citados ministeriales se mostraban altamente satisfechos de la larga conferencia que el presidente del consejo de ministros tuvo con el rey inmediatamente que fué á Palacio, y de la que poco después tuvo con éstos el Sr. Martínez Campos, añadiendo que las relaciones de éste con el Sr. Cánovas habían mejorado notabilísimamente hasta el punto de que desde hoy en adelante ambos personajes unidos estrechamente por un mismo sentimiento, dirigirán todos sus esfuerzos á la consolidación de su propia obra, y que las diferencias que existían entre ellos, como no podía menos de suceder ante el peligro común, han sido sacrificadas en aras de las mas altas y respetables instituciones que están y deben estar por encima de rencillas personales que, después de todo, no tenían razon de ser entre hombres que concurren al restablecimiento de lo existente.

Otra version corre en contraposición á la anterior y es; que los actuales gobernantes tienen contados sus dias, por que la serie de torpezas que han cometido desde el diez del actual hasta la fecha, han menoscabado lastimosamente su autoridad y su prestigio y nada provechoso pueden hacer ya por que la fuerza moral la han perdido por completo. Que el general Martínez Campos no está con ellos, sino contra ellos y al lado de los constitucionales, que son los que hoy pueden prestar mejores servicios, por las mismas razones que alegan los conservadores y por otras que no quiero decir, por que no encuentro medio fácil.

La noche se ha pasado muy tranquila y sin que las autoridades civiles y militares tuviesen necesidad de tomar precauciones extraordinarias como ha sucedido en ocasiones análogas.

Un periódico ha dicho que el señor Posada Herrera es el indicado para la presidencia del Congreso.

Amigos de confianza de este señor aseguran que jamas éste aceptaría la candidatura ministerial siendo el primer consejero el señor Cánovas.

«La Correspondencia» de la mañana dice que, por efecto de lo ocurrido al soberano, las minorías volverán á sus bancos de las cámaras en cuanto se reanuden las sesiones; pero semejante noticia era desmentida por individuos de todas las oposiciones asociadas que afirman que hoy mas que nunca es imposible que transijan con un gobierno, cuyo ministro de la Gobernación trató anteayer de la manera mas inconveniente á individuos de las mismas minorías, las cuales están dispuestas á exigirle satisfacción de la conducta que observó con los representantes del país que, en cumplimiento de su deber, fueron á pedirle lo que él tenía obligación de dar. Que las minorías monárquicas defenderán

con todas sus fuerzas á la dinastía pero no al ministerio que, con repetición les ha faltado. El Corresponsal

Madrid 1.º Enero 1880.

La reunion que debió tener hoy la minoría constitucional se ha aplazado por unos dias por causas ajenas á su voluntad, pero se cree que no ha de tardar en verificarse y acaso en mejores condiciones que las que se tenían previstas. De todos modos, la reunion revestirá grande importancia por la índole del asunto de que ha de tratarse.

Como las personas que están en el secreto se manifiestan tan profundamente reservadas, no me ha sido posible adquirir mas pormenores á pesar de los medios que he puesto en juego para conseguirlo. Pero tengo la esperanza de que su periódico ha de ser el primero que rompa el misterio que envuelve dicho asunto.

En círculos militares muy autorizados, se aseguraba que la causa que se sigue á un oficial del ejército por haber atentado contra la vida de su jefe disparándole un tiro que le hirió en un brazo, se encuentra ya en estado de plenario.

Durante el día de hoy, el cadáver del renombrado vate y distinguido hombre público D. Adelardo Lopez Ayala, ha estado expuesto al público en el salón de conferencias del Congreso.

El hecho de que los periódicos ministeriales al defender al Sr. Elduayen hayan dicho que este al encargarse de nuevo de la cartera de Ultramar se encontró con la herencia de un déficit de cuatrocientos millones de reales en el presupuesto de Cuba y con la guerra encendida de nuevo, ha molestado bastante al ministerio que presidió Martínez Campos, puesto que la declaración de dichos colegas dicen que entraña un cargo del cual ha tomado acta para en su día, no lejano, rebatirlo cumplidamente ante la representación nacional.

Los íntimos amigos del Sr. Albacete afirman que cuando el Sr. Elduayen cesó en la cartera de Ultramar en Marzo próximo pasado, dejó un déficit muy respetable que en nueve meses y en las circunstancias porque atraviesa dicha isla, ha sido imposible enjugarle; y que en cuanto á haberse encontrado con la guerra nuevamente encendida, hay mucho que hablar, puesto que no está demostrado que la guerra de Cuba estuviese terminada por completo al tomar las riendas del gobierno el ministerio Campos Silveira.

Créese por personas bien informadas, que este asunto puede dar lugar á un debate muy animado en la cámara popular al tratarse de las cuestiones económicas de nuestra grande Antilla que segura y ente concurrirá el Sr. Albacete á pesar de cuanto dice anoche «La Correspondencia de España.»

La causa que se sigue al regicida Otero, ha pasado al fiscal que la devolverá despachada hoy mismo.

El corresponsal.

Gacetilla General.

Nuestros colegas barceloneses *Gaceta de Cataluña*, *Correo Catalan* y *Diari Catalá* han picado gustosamente el cebo de nuestro número del domingo último, publicado en día de inocentes, copiando los tres el suelto referente al hallazgo de lo del castillo de Torroella, lo cual nada tiene de particular.

El *Correo Catalan*, sin embargo de que no quiere andarse con chiquititas, copió tambien el suelto del frío, al ocuparse del que hacía en Barce-

lona; sin considerar que de dicha ciudad á la nuestra no puede haber una diferencia termométrica de 18 grados, como se desprende del citado colega al decir que en la capital del Principado estaba el termómetro Reaumur á dos grados bajo cero.

Copia además el *Correo*, quizás para redondearse, nuestra inocentada referente á una familia triquinada. Bien es verdad que se deja en el tintero el remedio de las lavativas y del agua caliente.

¿Si querrá sorprendernos con él otro día?

—A las doce de esta mañana se cantará en nuestra santa iglesia Catedral un solemne *Te-Deum* en acción de gracias por haber salido ilessas SS. MM. del inicuo atentado de que fueron objeto el día 30 del pasado al regresar de paseo.

—Anteayer en la calle de Mora ocurrió una desgracia. Una niña de corta edad que habia quedado sola en una habitación de la expresada calle y que se hallaba calentando en la chimenea, sin duda por su demasiada proximidad á ella, el fuego prendió en sus vestidos que bien pronto empezaron á arder. Asustada la criatura corrió al balcón á pedir auxilio, á cuyas voces de socorro acudieron algunas vecinas, que se apresuraron á apagar los encendidos vestidos. Tambien acudieron el municipal del barrio y luego el médico de turno, quien practicó la primera cura á la tierna niña que presentaba extensas quemaduras, alguna de ellas de gravedad.

—Anteayer noche en la calle del Teatro, frente la fuente den Roca, dos sujetos se trabaron de palabra y uno de ellos pasando á vias de hecho arrojó al otro un cántaro á la cabeza, infiriéndole una herida en la frente y otra en la mejilla, dando con su cuerpo en el suelo á efecto de la violencia del golpe.

El agresor huyó y el herido fué recogido por el municipal del barrio y conducido á su domicilio.

—La música de Albuera dejó el jueves último de tocar en la plaza de la Constitución, como lo venia haciendo desde algunos dias festivos, y en su lugar se situó en el gran paseo de la Dehesa.

Sentimos el cambio, sobre todo no habiéndose obtado por la carretera de Sta. Eugenia, que en la presente estación es el único paseo que puede frecuentar el público, pues la gran vía de la Dehesa sobre carecer de toda condicion como paseode invierno, las reúne todas para hacerse temible por su insalubridad.

—El jueves último vió la luz pública en esta ciudad el primer número del periódico quincenal *La Union Escolar*.

Devolvemos el saludo al nuevo colega y le deseamos larga y próspera vida.

—Los partes facultativos recibidos hasta ayer en la alcaldia no acusan por fortuna el menor incremento en el desarrollo en esta ciudad de la viruela negra y esto hace esperar que las dos ó tres defunciones de la indicada dolencia ocurridas estos últimos dias, no pasaran de casos aislados.

No hay, pues, motivo por ahora para fundar la alarma en los referidos hechos, que en nada afectan el buen estado de la salud pública.

—En vista de la poca gente que acude al paseo durante las horas que toca la música, es posible que desde hoy deje esta de asistir al mencionado sitio.

Imprenta de LA LUCHA.

Anuncios.

¡ATENCIÓN mujeres embarazadas
Pomada Americana. *(Evita el mal)*

en los pechos.)

Maravillosos resultados nunca desmentidos; me han probado ser la « Pomada Americana, » el único preservativo contra las escoriaciones ó grietas de los pezones, enfermedad tan común como dolorosa, en las mugeres recién paridas que amamantan á sus hijos.

¡Sed previsoras, mugeres embarazadas! No por ser el mal lejano debéis despreciarlo, y tened la seguridad completa de que lo evitaremos, usando dos ó tres meses antes del parto la « Pomada Americana. »

Deposito general Capmany-Figueras-Sucursales en esta provincia Vivas, Gerona; Vila S. Feliu de Guixols; Cardells Olot; Olmo La Bisbal. 12

A voluntad de su dueño

no se venden dos casas con sus tierras unidas, situadas en el término y extramuros de esta ciudad.

Informará del precio y condiciones el notario de la misma D. José Casadevall, en cuyo poder obran los títulos de pertenencia.

FARMACIA. Hay una pa- ra vender muy acreditada y en punto céntrico en Barcelona.—Informará en esta capital don José Surós. 1-1

GANGA. Por ausentarse sus dueños se vende la confitería La Confianza. 28

¡NO MAS MANCHAS!!

La falta de un producto para quitar las manchas, en su generalidad es causa de inconveniencias sin cuento, pues que hasta la persona mas aseada se halla todos los días espuesta á mancharse. De aquí la notoria necesidad y muy sentida en las familias de un específico que reúna las condiciones de eficaz en sus resultados y de fácil uso á la par que económico.

A satisfacer dicha necesidad viene el específico

QUITAMANCHAS PETER

cuya gronde aceptación en España y en el extranjero es el mejor elogio que puede hacerse de él.

Se usa sin preparacion alguna, tal como sale del frasco, y basta frotarse la mancha con un paño, esponja ó cepillo mojado del líquido para que desaparezca aquella sin volver á salir.

El líquido no deja mal olor. Al usarlo, si la mancha es antigua es bueno calentarlo. Exijase el nombre y rúbrica del fabricante en el cuello de las botellas.

Para el por mayor dirigirse á la fábrica: J. Carreras y Ferrer.—Carmen 24, Barcelona. 1d.

VERMOUT DE SALLÉS

Aprobado y recomendado por la M. Ilre. Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona, Instituto médico y otras corporaciones científicas.

Premiado por el Ilre. colegio de Farmacéuticos con medalla de plata y con otras medallas y distinciones en cuantas exposiciones ha concurrido.

Las personas aquejadas de dolores de estómago, acídicos (cor agre), náuseas y vómitos despues de las comidas, falta de apetito, pesadéz en el estómago, jaqueca, emigrana, enfermedades nerviosas (histéricas) y otras muchas que resultan de malas digestiones, con el uso moderado de este utilísimo vino se verán libres de sus dolencias.

Depositos:—En Gerona, drogueria de Narciso Perez.—En Figueras, drogueria de Francisco Fabre.—San Feliu de Guixols, drogueria de Manuel Martí. Al por mayor dirigirse al doctor don B. Botta, Platería 48.—Barcelona.

Deposito en Figueras, farmacia de Capmany, plaza de la Constitucion.—Olot, Esteban Cardells, farmacéutico.

NOTA.—Para evitar las falsificaciones é imitaciones que se han hecho de ese creditadísimo vino, exigir en cada botella la firma y rúbrica del autor.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de las modas de París, patrones de talle natural, modelos de trajes á la aguja, croché, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música etc.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo, de Madrid, son los señores don Aniceto Palahi, don Vicente Dorca y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números en muestra.

ABERTURAS DE REGISTRO.

VAPORES CORREOS TRASATLANTICOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

Con el objeto de proporcionar á los señores pasajeros de Barcelona la mayor comodidad y rapidez posibles en sus viajes, los vapores de esta Empresa saldrán de Barcelona para Puerto-Rico y Habana los días 4 y 24 de cada mes, en vez del 3 y 23 como hasta ahora venían haciéndolo.

Los señores pasajeros embarcarán en Barcelona en el mismo vapor-correo que seguirá á la Habana con la correspondencia, evitándose así el trasbordo en Cádiz.

Se expenden billetes directos para Mayaguez, Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas con trasbordo en Puerto-Rico, desde donde ha establecido la Empresa un servicio especial en combinación para servir directamente aquellos puertos.

Se expenden también billetes para estos mismos puertos con trasbordo en la Habana.

EL VAPOR MENDEZ NUÑEZ

Saldrá del puerto de Barcelona el 4 de Enero, con escala en CADIZ, para

PUERTO-RICO Y HABANA

admitiendo carga y pasajeros y también para

MAYAGUEZ, SANTIAGO DE CUBA, GIBARA Y NUEVITAS.

La carga se recibirá hasta el 22.

Representante de la empresa en esta provincia DON ANTONIO BOXA

SOCIEDAD GENERAL de Transportes Maritimos por Vapor.

COMUNICACION RAPIDA entre EUROPA y la AMERICA del SUR.
Se emplean solo 26 días en el viaje.—Sale de Barcelona fijamente el 15 de cada mes.
Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores,
La France, Savoie, Poitou, Bourgogne y Picardie, admitiendo carga y pasajeros.

Para Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 15 de Enero.

EL VAPOR BOURGOGNE de 3.000 toneladas.

Precios: —1.ª clase, 160 duros.—2.ª 120 duros.—3.ª 60 duros.

Nota.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse. Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, y se les proveerá de jergon, cabecera y manta; y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubiertos, etc. Hay cámara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que lleguen á Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán, si gustan, desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigración por cuenta del gobierno argentino. Serán también conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó ferro-carril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Se despachan pasajes hasta el 16 si antes no se ha llenado el cupo; para mas informes acúdase al

Representante general en esta provincia DON ANTONIO BOXA

MENSAJERIAS MARITIMAS. (A ntes Imperiales.)

SERVICIO FIJO y DIRECTO de BARCELONA á MARSELLA y vice-versa

Salidas de Marsella. Salidas de Barcelona.

Todos los domingos á las 10 de mañana. Todos los miércoles á las 4 de la tarde.

Este servicio lo prestan vapores de gran potencia y capacidad y con excelentes comodidades para los pasajeros. El próximo miércoles saldrá el ERIDAN. Tiene camaras de 1.ª, 2.ª y 3.ª.

Admite carga y pasajeros para los siguientes puntos para los cuales la sociedad tiene establecidas líneas de grandes vapores *Civitavecha, Genova, Lión, Nápoles, Argel, Alejandria, Londres, La India, Manila, Montevideo, Buenos Aires y varios puertos del Mar Negro, Oceano Indico y atlántico.*

Nota.—No se dan pasajes á bordo. La carga debe ser entregada en el muelle precisamente los martes.

Representante general en esta provincia, DON ANTONIO BOXA



Es el FABRICADO POR LOS SRES. J. BARDOU é HIJOS, DE PERPIÑAN que

NO TIENE RIVAL

por ser el mas higiénico de todos los papeles conocidos hasta el día, á cuyas cualidades debe su aceptación universal. DEPOSITARIO único en Gerona: José Balmes.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este remedio universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGÜENTO HOLLOWAY.

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de costipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Amplias instrucciones en español, relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de píldoras y botes de unguento.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.